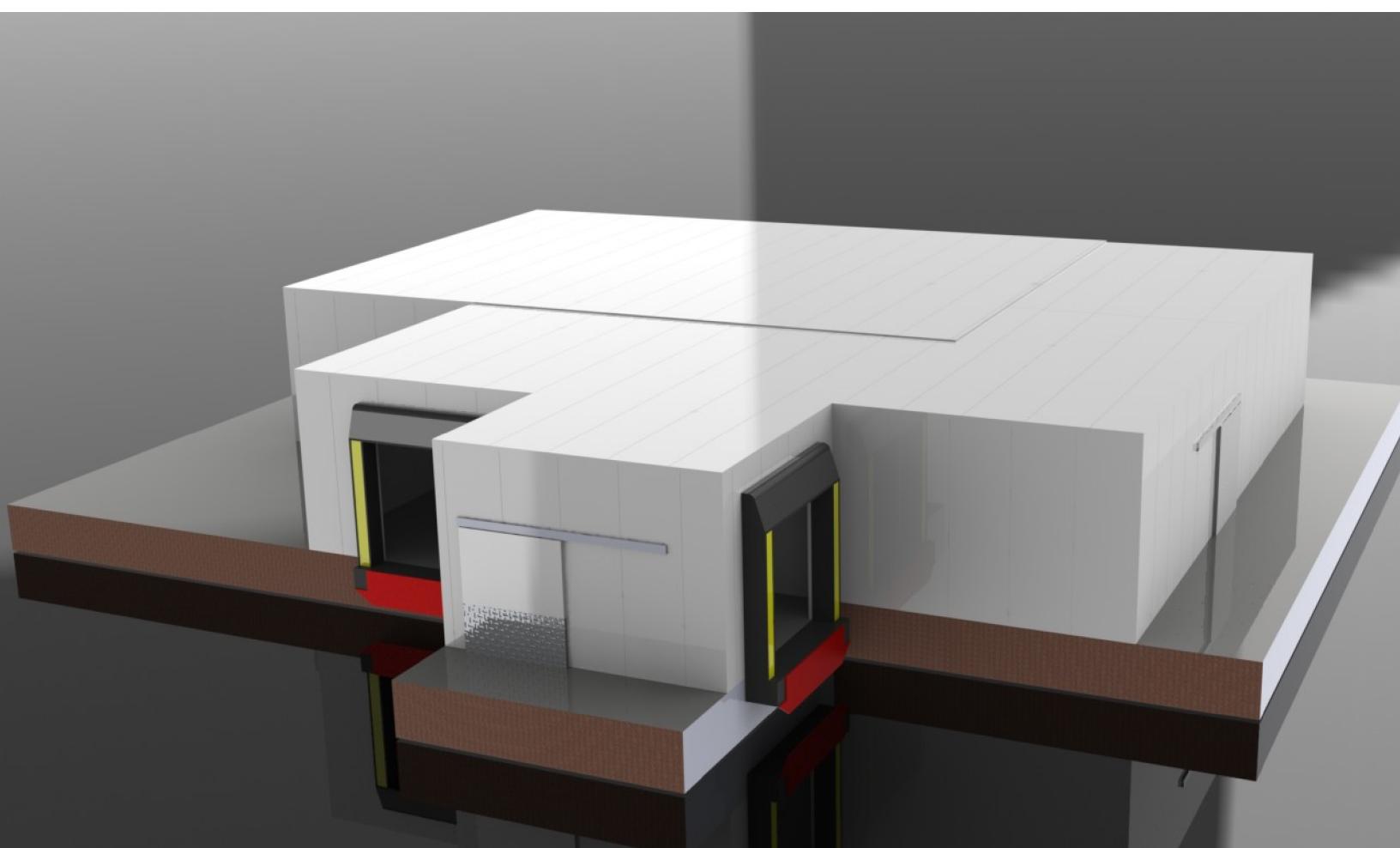
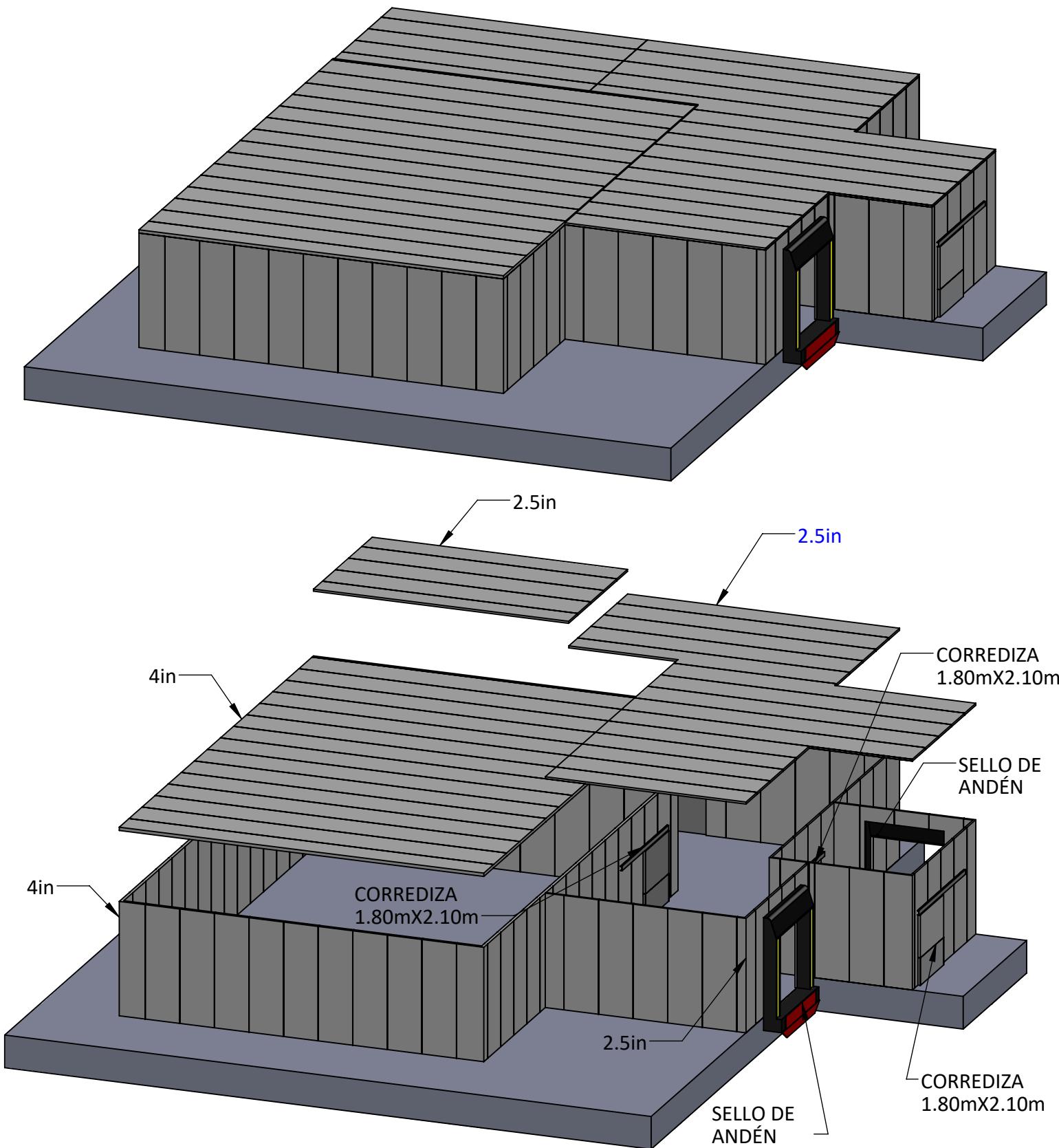


Las antecámaras de refrigeración cumplen una función esencial en la preservación térmica y operativa de los sistemas frigoríficos. Actúan como zonas intermedias entre áreas de diferente temperatura, reduciendo el choque térmico al abrir las puertas principales y evitando la entrada de humedad o condensación en el interior. Gracias a esta barrera térmica, disminuyen la pérdida de frío y el consumo energético del sistema. Además, mejoran la higiene al limitar la entrada de polvo, insectos o contaminantes del exterior. Suelen equiparse con cortinas plásticas, ventilación controlada y puertas de cierre hermético, lo que las convierte en un componente clave para mantener la estabilidad de las condiciones de almacenamiento y prolongar la vida útil de los productos.



Los sellos de andén son elementos diseñados para crear una conexión hermética entre el edificio y el camión durante las maniobras de carga y descarga. Su función principal es evitar la entrada de aire caliente, polvo, lluvia o insectos al interior de las cámaras o almacenes refrigerados, manteniendo la temperatura controlada y mejorando la eficiencia energética.

Generalmente están fabricados con lonas de alta resistencia al desgaste y a los rayos UV, montadas sobre estructuras de acero o madera recubierta. Al acoplarse el camión, los paneles flexibles o almohadillas del sello se comprimen contra la carrocería, formando una barrera efectiva. Existen distintos tipos —de compresión, inflables o retráctiles— según el tipo de vehículo y la frecuencia de uso. Además de conservar el frío, los sellos de andén mejoran la seguridad y el confort del personal durante las operaciones logísticas.



ELEVACIÓN (VISTA FRONTAL)

